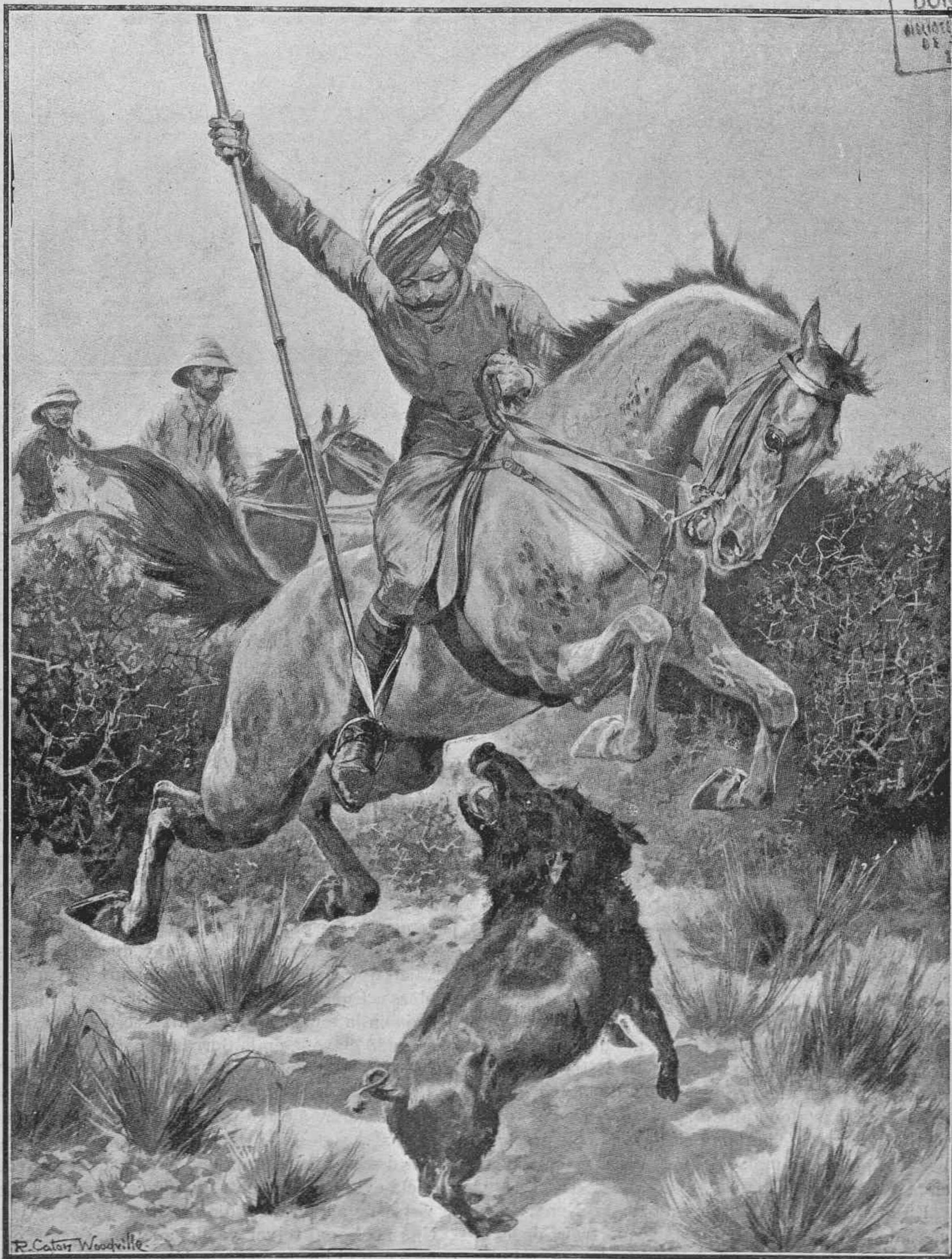


PLUMA Y LAPIZ

Dirección, redacción, administración é imprenta, Casa Editorial Maucci, calle de Mallorca, núm. 166

DONATIVO
BIBLIOTECA NACIONAL
DE MADRID
1940



Caza del jabali en la India



Una excursión de los príncipes de Gales

CRIMINALES CÉLEBRES

EL «FAROLERO»

No pude averiguar su verdadero nombre. Solamente por el apodo era conocido en la prisión, donde llevaba más de veinticinco años, recluso por uno de esos crímenes que no tienen calificativo posible.

Era muy viejecito; el más viejo de los ciento cincuenta confinados que purgaban sus crímenes en las islas Chafarinas. Ultimamente el encargado del departamento habíale conferido el cargo de farolero del penal y á esta circunstancia debió su apodo, único detalle que le faltaba para acrecentar su triste popularidad.

Una tarde, de las varias que permanecí en las islas, estudiando el presidio y los diversos tipos en él congregados, hablé con él de cerca y oí de su boca el relato del hecho que le arrastró al penal.

Lo refirió sin conmoverse, sin que su viejo rostro surcado de profundas arrugas experimentase la más ligera contracción, con un cinismo desesperante, incomprensible, bárbaro...

—Yo era un hombre de bien;—me dijo—un buen hombre, que vivía de su trabajo feliz y sin remordimientos, allá en una pequeña aldea de la provincia de Orense, hasta que un día, sin saber por qué, cometí la tontería de matar á mi madre. Uije sin saber por qué y dije mal; si supe la causa de mi decisión; ya verá usted.

En la aldea había una real moza; la Nena, encantadora criatura de veinte años que traía de cabeza á todos los galanes de las cercanías. A mí no

me miraba con malos ojos y todos los vecinos aseguraban que yo me llevaría el gato al agua si me obstinaba en mis pretensiones. Así lo hice y así una noche me decidí á decir á la Nena lo mucho que yo me desvivía por ella.

Al principio se rió de mí lindamente, pero cuando vió que yo no iba de broma, cambió de rumbo y me dijo poco más ó menos.

«—Mira Farrucu, yo no te puedo decir ni que si ni que no, porque la verdad, el hijo del señor Juan el herrero me ha venido con la misma cantinela y... pues no sé qué hacer.»

Me quedé frío al oír esta salida y en seguida me separé de la Nena y me fui en busca del chico del señor Juan con la sana intención de despenarlo para que no me entorpeciera en mi tarea.

En la taberna me lo encontré y de allí salimos navaja en mano, dispuestos yo á matarle, él á defenderse. Fué más afortunado al tirarse y me dió un tajo en la muñeca que me hizo soltar la navaja que quedó clavada en la tierra del camino.

Procuré recoger el arma, pero mi brazo se negó a ello y hube de resignarme con mi suerte aunque prometiéndome á mí mismo tomar segura y pronta venganza.

Mis deseos no pudieron cumplirse; aquel cobarde parecía evitar el encuentro y nunca pude echarle la vista encima desde el día de la lucha.

Una noche, al volver yo de mi trabajo, me encontré con el hermano de la Nena que estaba es-

perándome para decirme que la chica quería verme pues me tenía que [de]ir algo interesante. Excuso decir á usted si fué grande mi alegría y si tardaría mucho en plantarme en casa de aquella mujer única culpable de mi crimen.

Corrí á su casa y en el mismo portalón encontré á la Nena y... al hijo del señor Juan que también me esperaba. Temblé al verlo cerca de mí, no por miedo sino por rabia y me quedé sin saber qué hacer ni qué decir; igual que una estatua de piedra.

Hubiera querido arrojarme sobre él y ahogarle entre mis manos, pero el sitio no era muy apropiado para cometer un crimen y además ya la Nena se había la muy... colocado entre los dos para evitar que realizara yo mi pensamiento.

«—Nada de malos modos; —dijo la chica—nada de miradas de odio, ni de ansias de lucha. El asunto tiene que arreglarse pacíficamente, como Dios manda. Aquel que mejor se porte conmigo, el que me demuestre de mejor modo su cariño, aquel será el elegido...»

«Ya lo sabéis; pruebas son amores y no buenas razones. Podéis marcáros y el sábado, dentro de cinco días, yo habré sabido escoger entre los dos.»

—Y aquí entra la parte gorda del asunto —añadió *el Farolero*— el verdadero crimen del cual aún no he podido darme cuenta.

Mi contrario más rico que yo, con más medios para hacer demostraciones de cariño á la Nena, ganaba terreno en el corazón de ésta que empezaba según murmuraciones de las gentes, á ceder. Yo, menos ilustrado, menos pudiente, más enamorado quizás, no encontraba medio de llegar á ella. Mis regalos eran pobres, nada valían; los del otro eran grandes, costosos, ricos.

Una hermosa pareja de bueyes marcados con las iniciales de la chica aparecieron una mañana, la víspera del día señalado para que ella decidiera, en la puerta de su casa; momentos antes yo la había enviado unas flores hermosísimas robadas en el jardín del cura. Estaba visto, el chico del herrero me ganaba la partida; era preciso apretar la inteligencia y discurrir algo.

Pensando así llegué á mi casa; no había nadie. Ni mi madre que siempre me esperaba sentada al

pie de una vieja higuera que había en el patio. Mejor, así podré pensar más á mi gusto. Subí á mi cuarto y al pasar por el de *mi vieja* vi á esta echada en su cama y profundamente dormida.

No puedo explicar á usted lo que pensé ni lo que sentí en aquellos momentos; dejé de ser dueño de mis actos y me volví loco. Corrí á la cuadra, cogí un cuchillo que yo empleaba siempre para podar los árboles del huerto, y subí de nuevo al cuarto de mi



El juego de pelota en Inglaterra

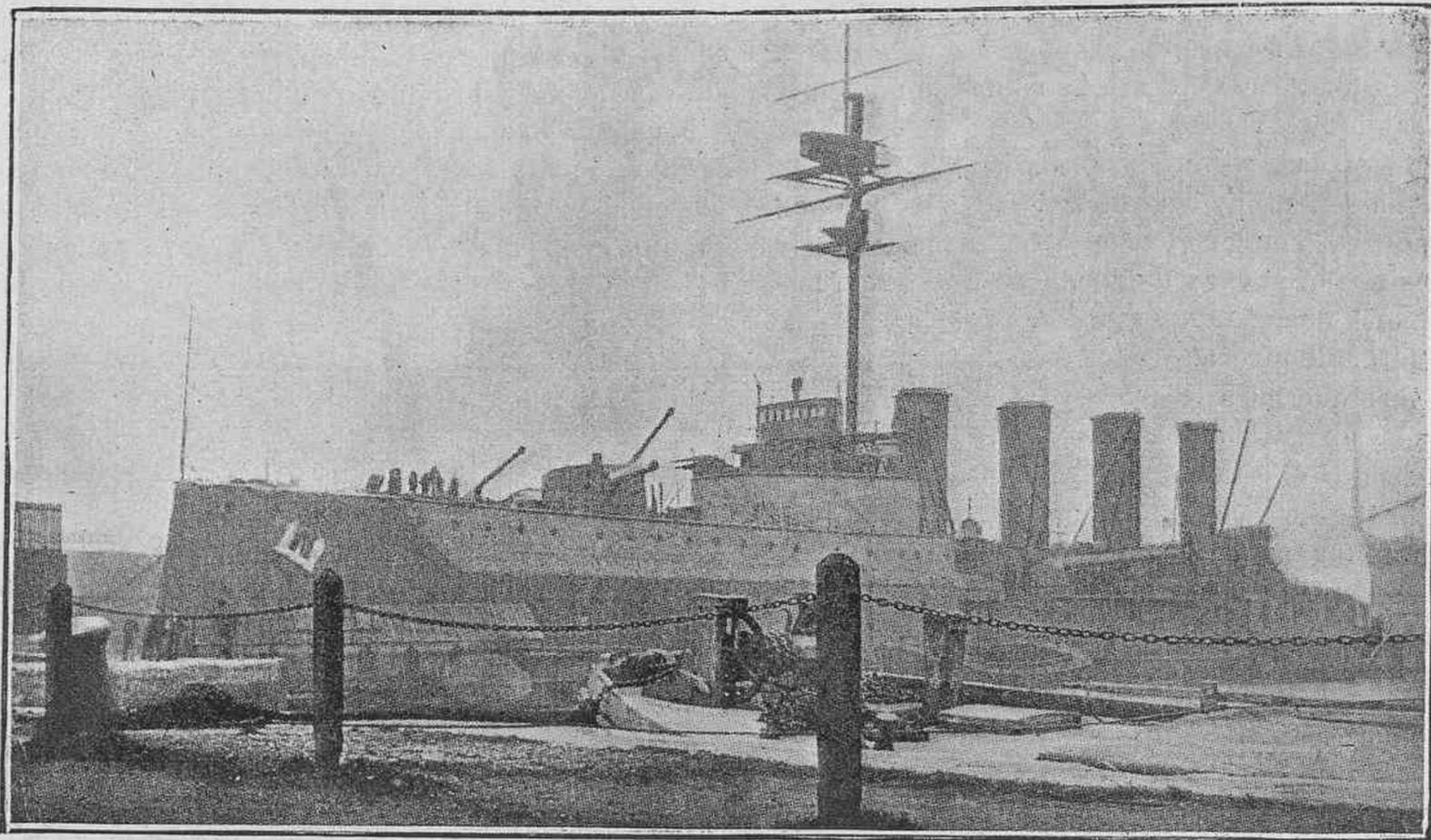
madre. Lo que pasó allí lo puede usted comprender. Lea usted ese papelillo; es la copia de la carta que escribí á la Nena dos horas más tarde.

Y al decir esto, *el Farolero* me extendió la mano con un papel muy arrugado y amarillento que sacó del pecho y en el cual pude leer lo siguiente que transcribo sin quitar ni poner una sola letra:

«Nena: ay te mando esa caja; lo que más *ceria* en el mundo lo sacrifico por tí. No te asustes: es el *corazón* de mi vieja lo que va *drento*.—FARRUCU.»

El papel cayó de mi mano; aquel hombre salvaje ¿no tenía en el fondo algo de sublime?

JESÚS DE MIJARES.



El "Príncipe Negro,, el mayor crucero acorazado de la marina inglesa

EL POETA DE PONTRÉMOLI

Ceccardo Roccatagliata, el genial poeta de quien PLUMA Y LÁPIZ reprodujo un fragmento de los sonetos épicos *Apua Mater*, nos ha honrado con el envío de la hermosísima oda que estampamos á continuación, una de las más vibrantes que ha producido la moderna poesía. Sobria, de altos vuelos, esmaltada por imágenes que fulgurán y brillan iluminando la composición entera; la oda del gran poeta canta el amor á la naturaleza, al suelo de la patria italiana y añade un nuevo florón á la corona que ciñe ya las sienas del joven vate. Únicamente cuando la poesía llega á tales alturas es cuando cabe considerarla digna de su nombre, como algo superior á la brutal mediocridad que en este siglo caracteriza á las personas y á las ideas, y cuando se le admira como *inter viburnia eupresi*.

Per un brindisi di Guglielmo Imperatore

(ODE CONVIVIALE)

a Settimo Vinocchi re di un convito.

Ed oggi gode rilodar la Musa
questo che a l'alba del quart'anno schiara,
e bollire ne' cuor' vasti r'iusa
vin di Sorbara.

Quando arretrâr al latin Marte i Galli
e fu contesa Mûtina tre volte
tra 'l rifluir de' liguri a le folte
apuane valli;

tu persuadevi de' vincenti il carme,
o vino, e l'aspro fremito de' vinti,
chè erano i tralci, in fra 'l balen de l'arme
ai pioppi avvinti;

quindi, grand'anni, garrulo e vermiglio,
scorresti al riso de' latin' conviti,
e fûr di gioia i calici fioriti
al tuo consiglio:

e quando i Goti irruper, tra lor guerra

forse, e le stragi al fumigar di tede,
tu bisbigliavi amor per questa terra
sacra a lor prede.

Tu bisbigliasti: e cortesia l'incolta
selva de l'armi irradiò improvvisa;
Italia lor barbarie avea conquista
la prima volta.

Ave, pia terra, che nel grembo arcano
genti novelle a le progenie antiche
sempre hai confuso, come in aia grano
di mille biche!

Ave, e tu, vino, che tra calde dapi,
sempr'usi tole t'essere co' fasti!
tu che in secol più chiaro innebbriasti
principi e papi;

offrendo lor' le belle donne e fiori
e baci; e lor' rievocando in negri
spegli, di Ninfe co' Silvan' gli amori
Antonio Allegri!

Non tu papa nè sir; di piccol desco
tu picciol Re. Pur io l'antico rito
compio; di rose il calice fiorito,
tre volte mesco.

Or che l'Autunno, che di roggio incanto
ardea ne' boschi (il ciel fulgendo in lieve
pallor di sogno) già soggiacque al manto
d'alpestre neve,

che da frane e per negre elici a un fiume
divalla, il roseo tremolar del lume
primo disserra:

Terra d'Emilia, cui tracciâr sentieri
l'Ombra di Dante che di pace schiva,
tra inferno e ciel con i disdegni fieri
esule giva;



La princesa de Sikkim en su palacio de Guntok

io te potessi al rigor mattutino
seguir per gli echi de' rombanti colpi,
te, che già spii quante nascose volpi
conta Appennino!

Oh spaziar in gropa a' monti giova
di vetta al Leto; lungi, con esperto
occhio, dal Cantier a Bismantova
e al Libro aperto:

quindi un silenzio di montana terra

ed Ariosto che al tinnir sonoro
del cuor che in rime spandesi, galoppa
emul d'Orlando, e a lui compagno in groppa
di Brigliadoro.

Ma non Canossa chieggon l'inquieta
pesta e l'ottava. Su l'aerea cima
la rocca tra grand'ombre e la discreta
erba s'adima:

pur l'ampia corte e il finestrato giro

videro Dante! Ei là posò l'errante
piede sostando, e a le speranze infrante
diede un sospiro.

Il cuore al sospirar, vasto, si morse
per Alberto. Nè vide ei tra lo schianto
quel che nel secol tardo ivi rincorse
Heine col canto.

«Matilde — Heine cantò — amor ed ira
mesceva al papa; e ne ridea, l'astuta,
guatando Arrigo che tre di la muta
corte rigira.

Ed io: che val? come pampinea rosa
che da siepe ad un elce arduo s'avvinse,
parmi Colci se al papa in amorosa
doglia si strinse.

Heine, ma il rombo de la gloria resta;
nè alcun saprà per riscattarla Arrigo
provar accette nel ribelle intrigo
di sua foresta.

E or che Guglielmo, a lui nepote, conta
sue spade e guata il Rodano, fremente,
dolce riovocar, amico, l'onta
de la sua gente!

Vedi: io che papi e regali ombre irrido,
bevo a quel braccio femminil (e a un petto
che i gigli in tra l'acciar fiori costretto
tepido nido).

O gloria! a un lume d'aürora brilla

la prima torre del Comune al piano;
rinate gente, temperà la squilla
prima, Legnano.

Bevo. È tra Numi Dante Alighieri;
ma il libro de l'Imper, io, gitto e canto:
nè ancor sarai, terra latina, vanto
d'usseri neri!

Ben io al sol, i tuoi eroi, e a' venti
susciti! e a l'ora che marzial balena,
dal cuor ad un riscatto arduo li avventi
d'Istria e Lorena;

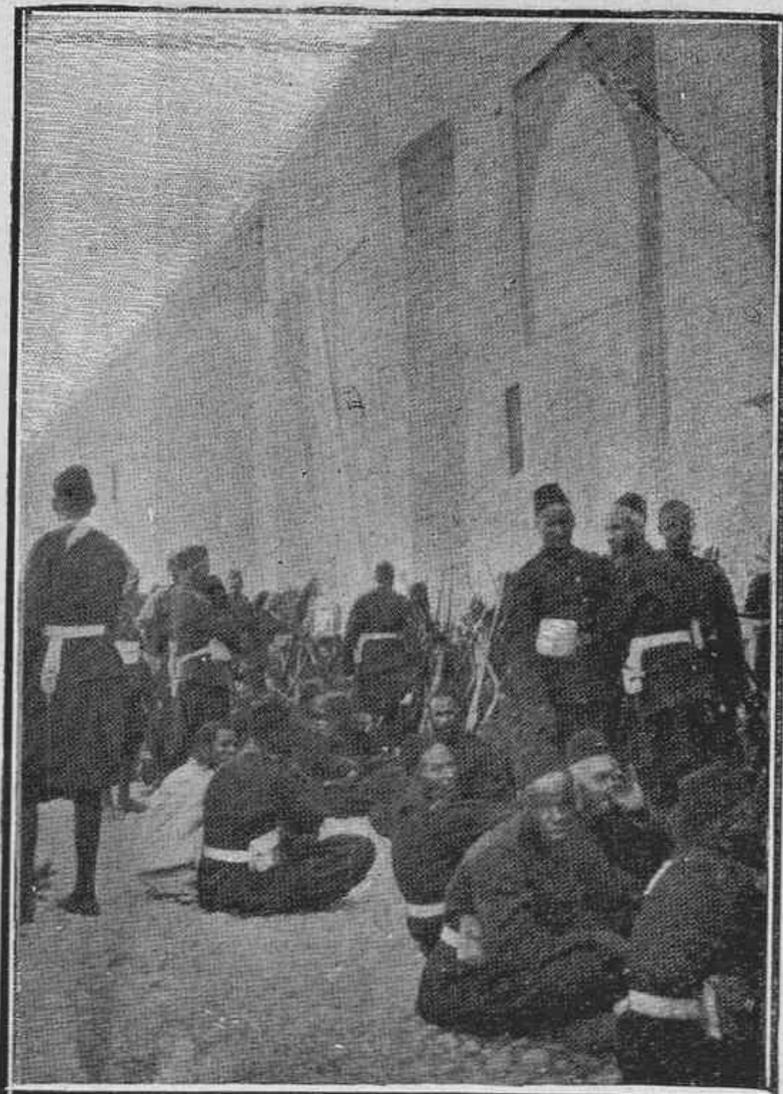
quanti da' solchi del Carroccio, in fiera
siepe, cadean, fin a Digione — baldi
giovani, ardenti; — Marceau e Garibaldi
duci a la schiera.

E primi: quei che al pian italo messo
di vittoria n'avea premio il morir;
e quei che dorme al pian di Slesia presso
Gustavo Sir;

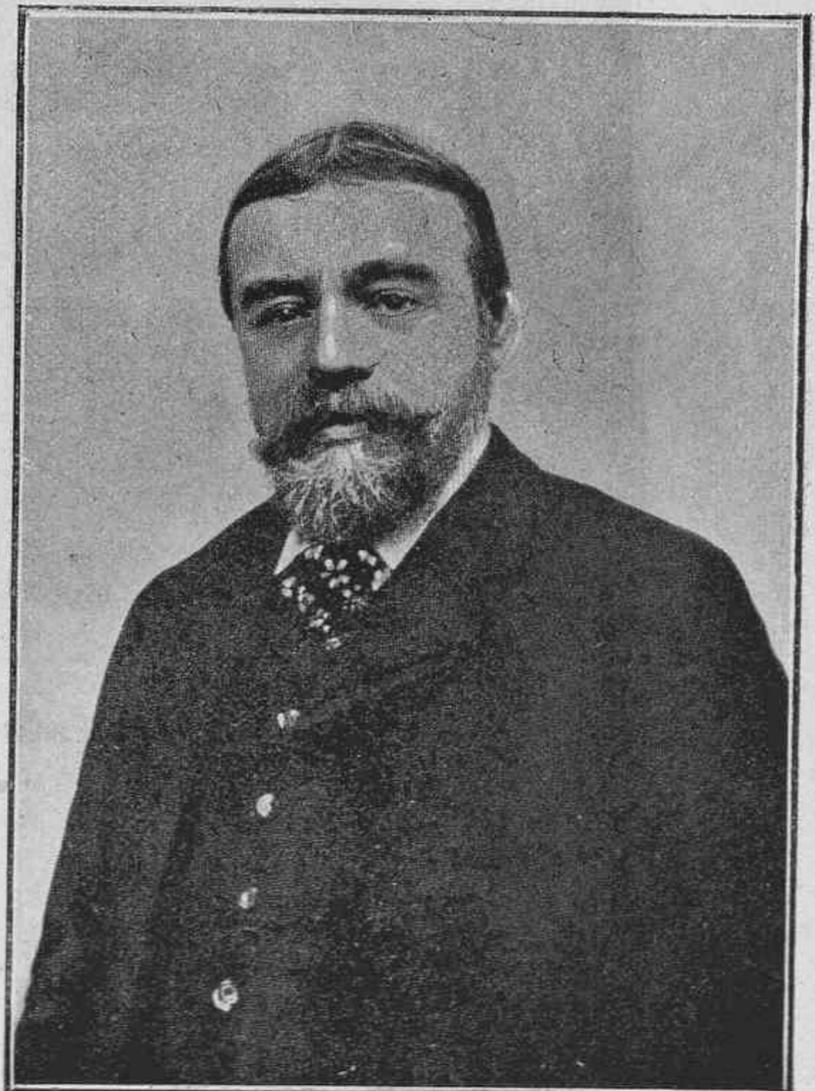
Sirtori e Bixio; e re de la battaglia
Lannes; e Margueritte, epico cuore,
che a Sedan cavalcò vendicatore.
tra la mitraglia.

Tutti: e tra l'ansia e il fremito di morte,
fragor' di squille e di tamburri quali
a Jena la fanfara de le scorte
imperiali!

CECCARDO ROCCATAGLIATA CECCARDI
S. Andrea Pélago, nov. 1906



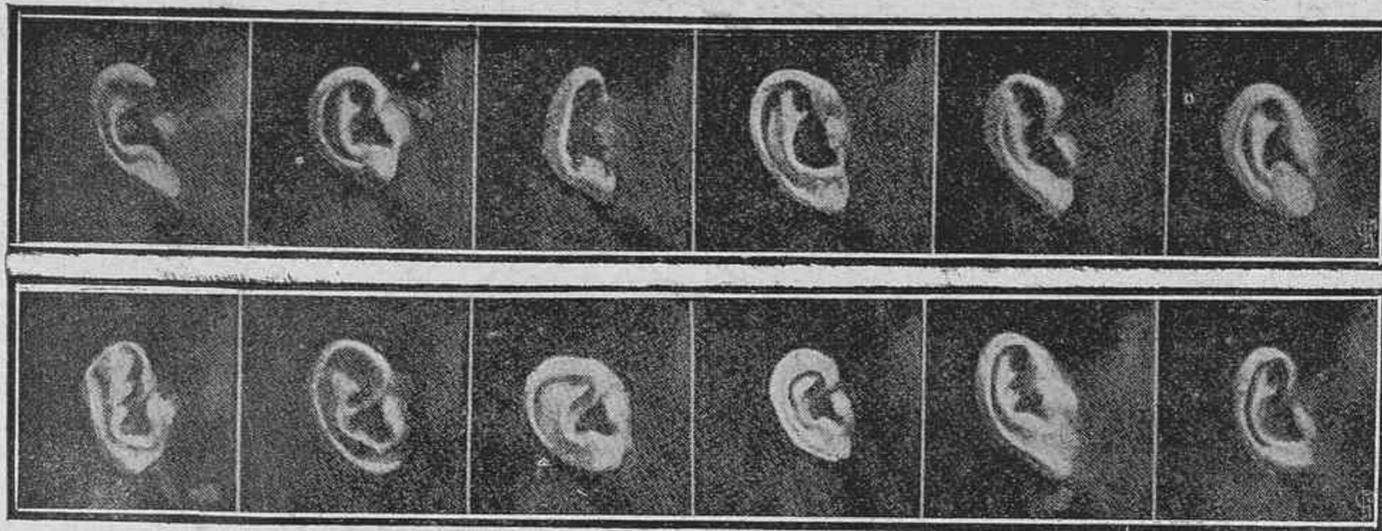
Soldados marroquíes



El gran pintor Alma Tadema



El Congreso de Versalles durante la elección presidencial



Orejas de criminales

LA ANTROPOMETRÍA

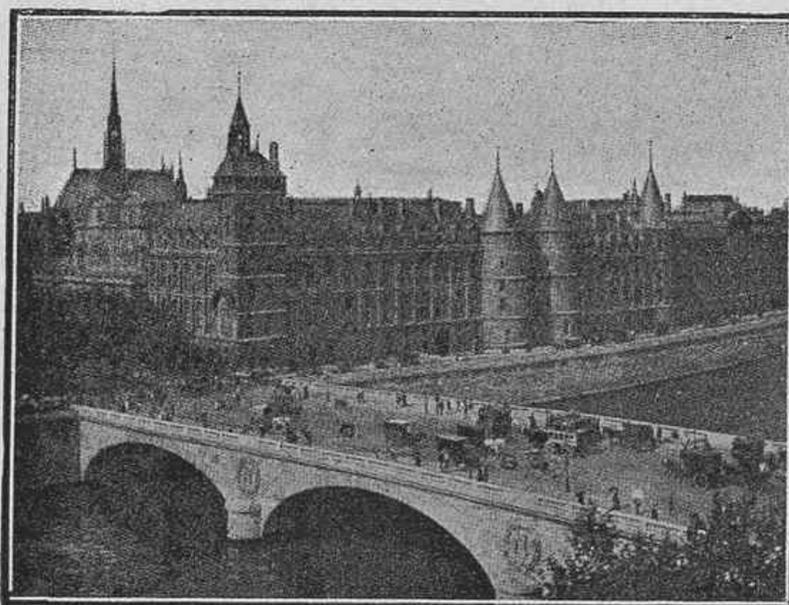
LA sociedad moderna, que no cuida en absoluto de prevenir los delitos, como debiera hacerlo, que no evita que una porción de desgraciados acaben por caer en la tentación de delinquir, que no sabe educar á los niños, recoger á los vagabundos é instruir á los presos, se da gran maña para perseguir y castigar á los que caen en falta.

Antiguamente, en cuanto habían transcurrido un par de años desde la comisión de un crimen ó delito, era muy difícil que los tribunales pudieran reconocer la identidad de los criminales, por poca maña que estos se dieran en dis-

frazarse, en cambiar de cara y proveerse de documentos falsos. Ahora, por medio de la antropometría,

que tanto ha perfeccionado el señor Bertillón, jefe de este servicio en Francia, es casi imposible que un criminal deje de ser reconocido aun cuando hayan transcurrido muchos años entre la comisión del delito y la captura, siempre que anteriormente hubiese pasado ya por el gabinete antropométrico.

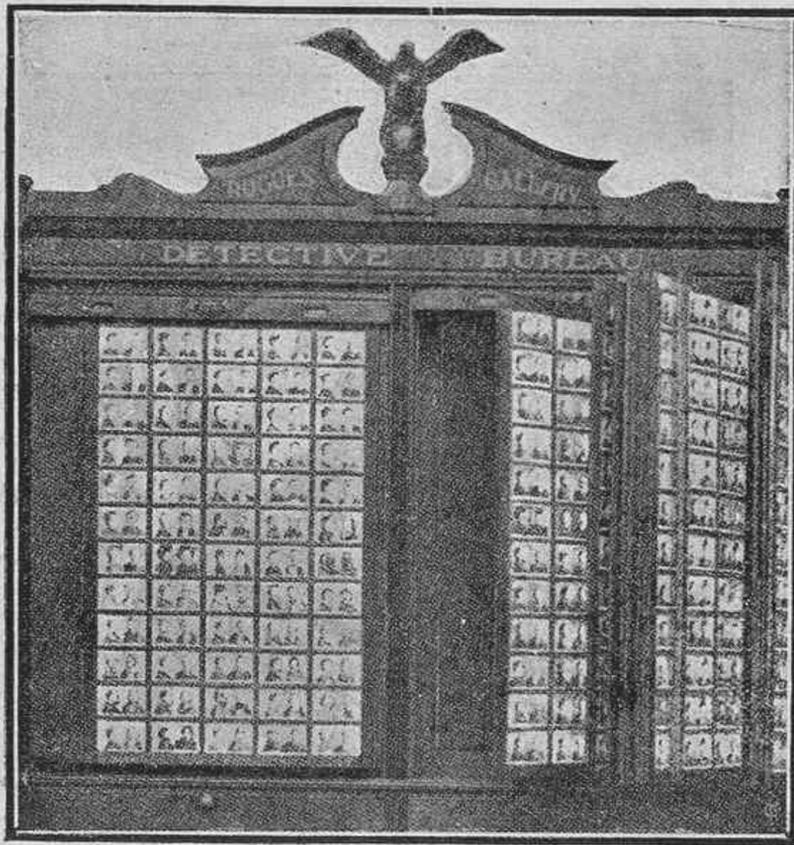
Se retrata á los delincuentes de frente y de perfil; se les mide el cráneo, se anota la estatura exacta, las señas particulares, las anomalías que pueda presentar su cuerpo y se les obliga á de-



Prefectura de policía de París



Huellas de los pulpejos del pulgar



Armario con los retratos de delincuentes en el despacho del jefe de policía de New York



Retrato de un criminal
(Perfil y frente)



Narices de criminales

jar la huella de la piel del pulpejo del pulgar. Por este último detalle ha sido posible reconocer á muchos individuos que de otro modo hubiesen escapado á la acción de la justicia. El gabinete antropométrico del señor Bertillón está situado en la prefectura de policía de París, cuyo grabado acompaña estas líneas.

Como la utilidad de estos gabinetes y de tal método no puede ser mayor, en todas las capitales y grandes ciudades se ha instalado tal servicio y otro de nuestros grabados representa la fotografía del armario en el cual el jefe de policía de New York conserva los retratos de los criminales más conocidos de la ciudad y de algunos Estados de la Unión.

CRISTIAN IX

CRISTIAN de Glücksburgo no parecía destinado ocupar el trono, en el que se ha sentado durante tantos años, cuando nació en el castillo de Gottorp en 1818. Fué necesario que renunciara al trono cinco príncipes para que lo ocupase él por haberle cedido su esposa sus derechos. Ciñó la corona en 18 de Noviembre de 1863 y casi en seguida empezaron las dificultades con Austria y Prusia á causa de los ducados. Estalló la guerra y Dinamarca, después de una resistencia desesperada tuvo que ceder y firmar el tratado de Viena en 30 de Octubre de 1864, tratado que arrebató los ducados.

Era un mal principio de reinado; pero el valor que demostró el rey Cristián en los campos de batalla creó entre su pueblo y él un lazo de respeto y cariño que no alcanzó á destruir ningún acontecimiento político.

El rey Cristián acaba de morir en su palacio de Copenhague á los ochenta y ocho años, rodeado de la

general simpatía y su muerte ha sido muy sentida. Deja á todos sus hijos brillantemente establecidos. El mayor, Federico, es el que le sucede en el trono con el nombre de Federico VIII; el segundo reina en Grecia. Su hija Alejandra es reina de Inglaterra, su otra hija Dagmar es la madre de Nicolás II de

Rusia y un nieto suyo, hijo de Federico VIII es el rey que hace poco han elegido los noruegos con el nombre de Haakón VII.

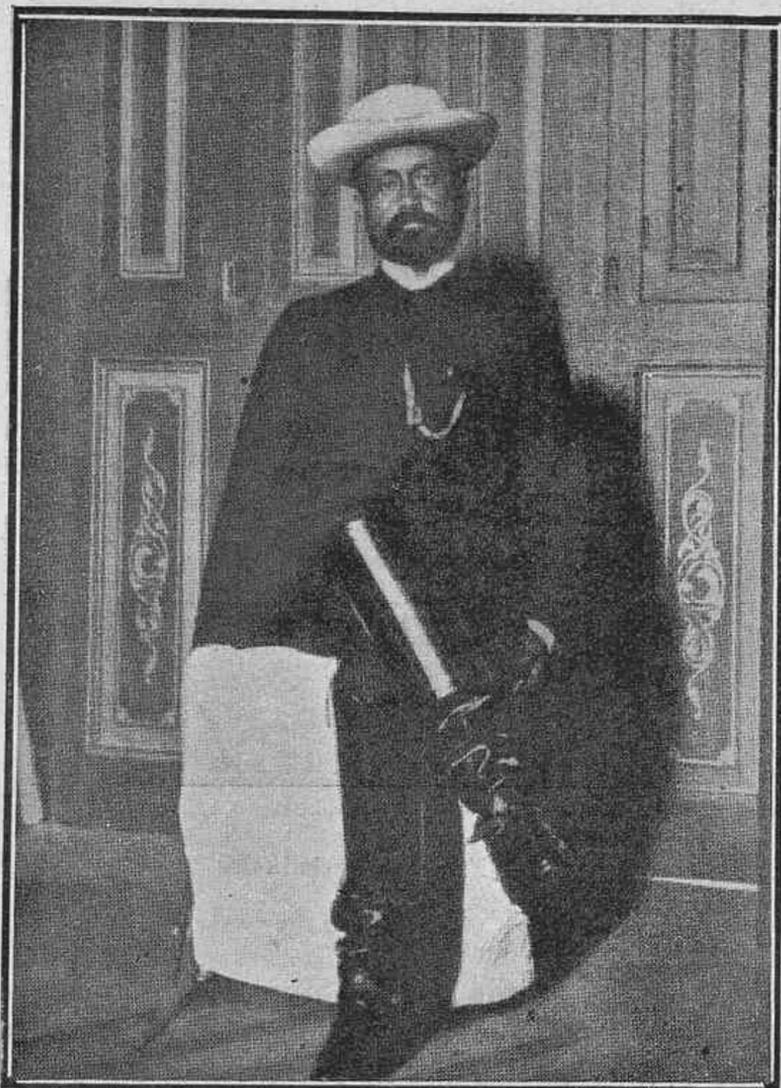
El nuevo rey danés cuenta sesenta y tres años, pues nació en 1843. Casó en 1869 con la princesa Luisa de Suecia, que le ha dado ocho hijos, de modo que la sucesión del trono se halla asegurada por completo.

Con motivo de su advenimiento al trono ha manifestado la intención de que sus ministros le propongan conceder una amnistía para todos los delitos políticos y para aquellos de derecho común que no sean muy graves. No puede darse mejor modo de inaugurar un reinado.



Cristian IX

EL PRESIDENTE CASTRO



El Presidente Castro (Venezuela) y su señora

TENDRÁ ó no razón en rechazar como rechaza ajenas imposiciones; quizá su actitud no sea la que más conviene á los intereses de su patria; quizá sucumba en la empresa acometida; pero no cabe duda de que dentro de ese Presidente alienta el alma de un hombre. Y en estos tiempos de abominable mesocracia estamos tan poco acostumbrados á los rasgos viriles, á las manifestaciones de una voluntad entera y soberana, que cuando fulgura un destello de esa fuerza avasalladora que ya casi desconocemos, cuando aparece un hombre que recuerda á los demás lo que podríamos ser, le aplaudimos, siquiera sea un jefe de Estado.

El presidente Castro demostró que era un soldado sin miedo cuando venció á los insurrectos acaudillados por el general Matos; ha patentizado luego que tenía dotes de hombre de gobierno pacificando las provincias todas de Venezuela y afirmando la estabilidad de las instituciones políticas que juzga buenas. Hace unas semanas acaba [de revelar que es de la raza de los estadistas que saben lo que quieren y que no retroceden ante las dificultades que se les oponen, sean de la indole que fueren.

Para los diplomáticos resulta una brutalidad inexcusable la orden del presidente Castro prohibiendo al ministro francés que desembarcara en tierra venezolana; quizá no esté muy conforme tal prohibición con lo que quieren los usos y prácticas cancillerescas; puede que á la postre pague Venezuela el acto de su Presidente; pero no es posible negar que el tal acto es propio de un hombre de

cuerpo entero. Si Diógenes buscaba uno con tanto empeño y tanto tardó en encontrarle ¿por qué no hemos nosotros de aplaudirle cuando por azar aparece ante nuestra vista asombrada?

A. RIERA.

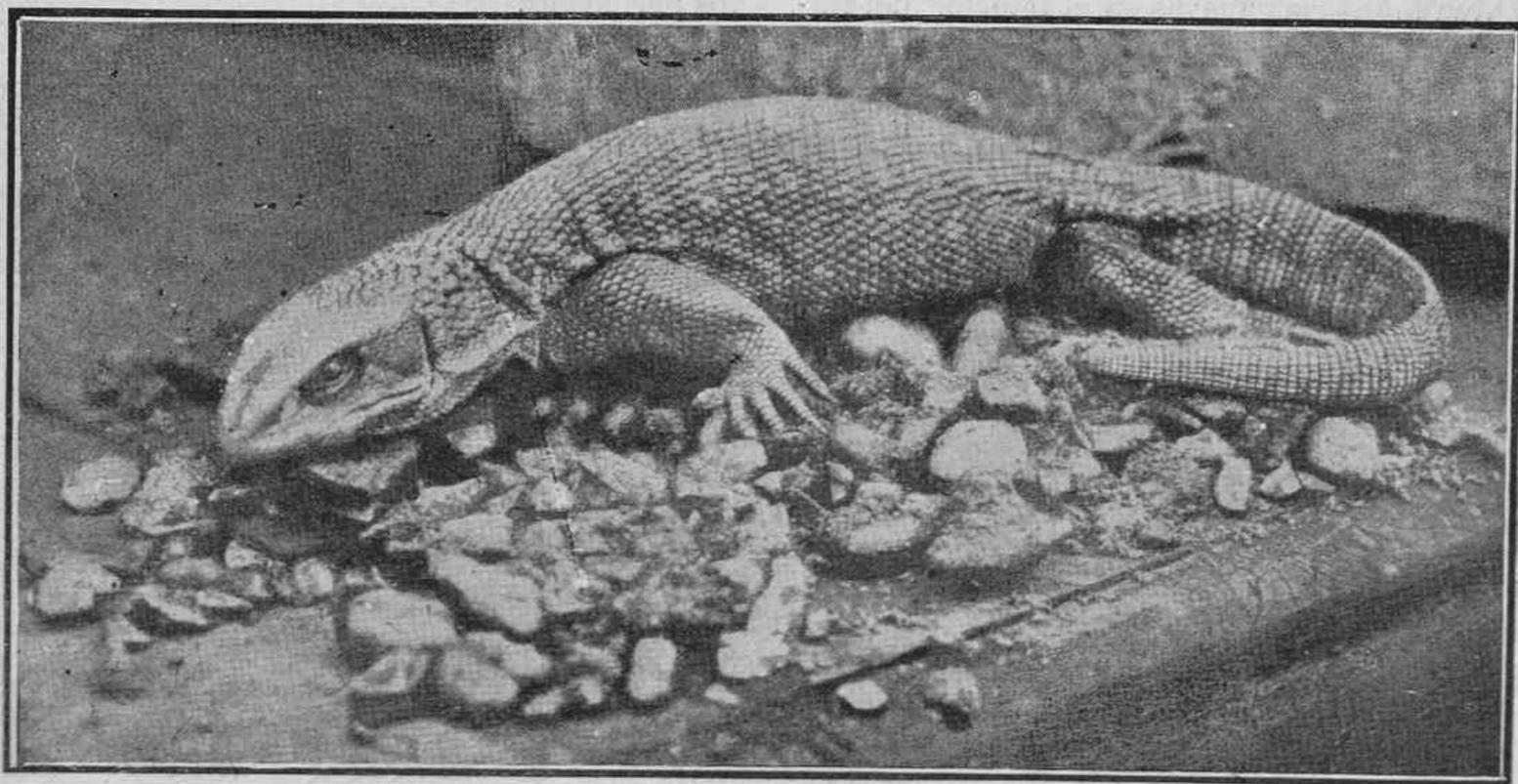
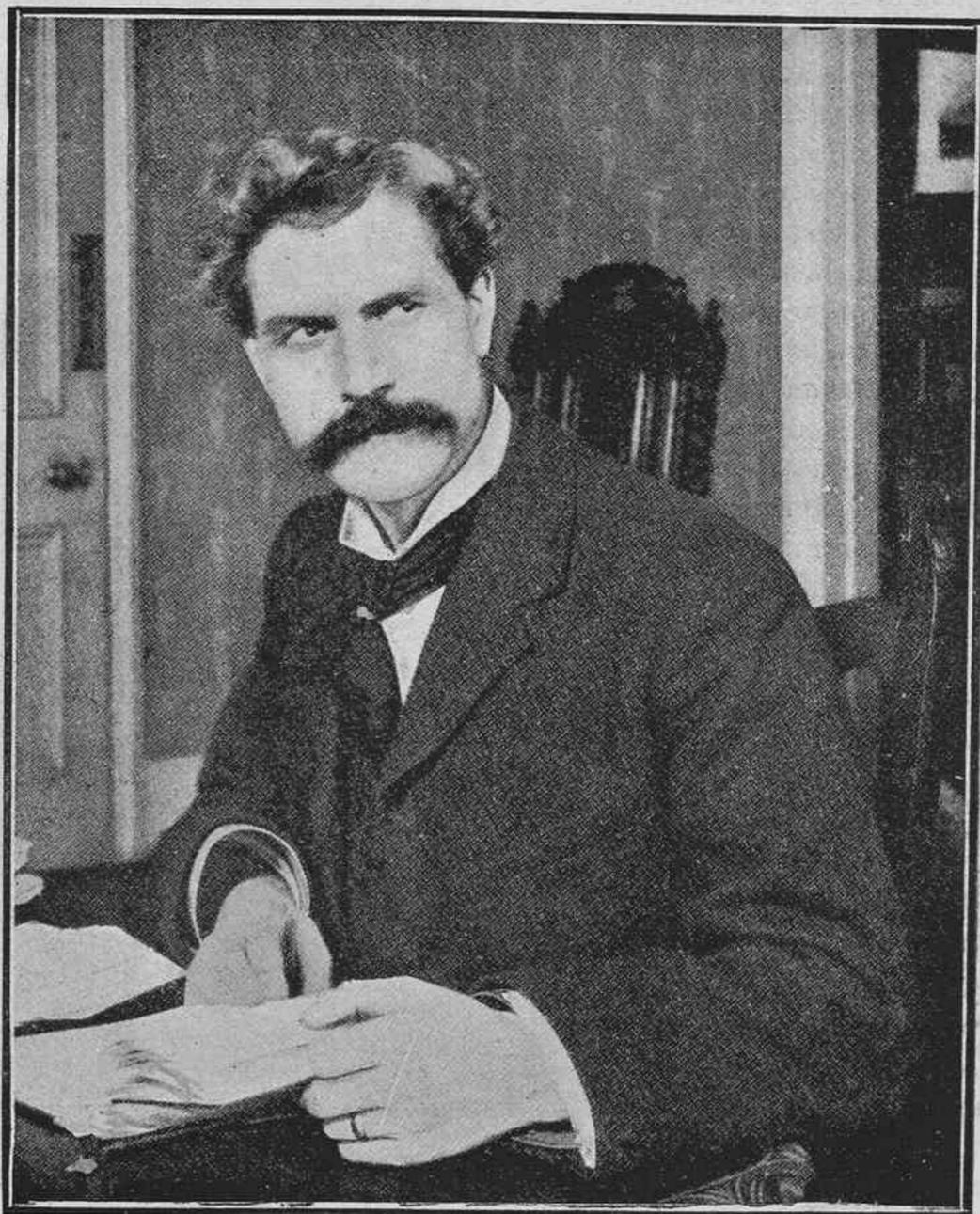


Tres hermanos diputados (Inglaterra)

J. RANSAY MACDONALD

Las elecciones inglesas que han dado tantas actas de diputado á los obreros ponen de relieve la figura del que puede considerarse como verdadero organizador de las fuerzas del *Labour Party*, fuerzas que, bajo su dirección activísima é inteligente, produjeron hace días tan brillante resultado para los obreros ingleses. Ramsay es un verdadero hijo de sus obras, un auténtico *self made man*, puesto que á su sola energía y á su inteligencia clara debe la envidiable situación que ocupa entre sus compañeros y el respeto que por él sienten las clases sociales todas de Inglaterra. No es un jacobino ni un exaltado. Conocedor de su tiempo y de los hombres, y convencido de que vale más adelantar poco á poco que retroceder después de un avance brusco, no pide gollerías y en el Parlamento se limitará á influir para que se apruebe leyes que favorezcan á la clase obrera, sin predicar las doctrinas socialistas que otros diputados obreros sueñan que han de implantar en breve plazo.

Es Ramsay, después de John Burns y de Keir Hardi el diputado obrero que más prestigio tiene entre sus compañeros y en Inglaterra entera y mucho pueden esperar de su talento y de su voluntad sus electores, pues con toda seguridad ha de llevar á la Cámara útiles proyectos y reformas que redunden en pro de la clase proletaria.



Lagarto monstruoso cazado en el Ubangui (Africa)

La Conferencia de Algeciras

TRANSCURREN los días y las semanas y no adelanta un paso la solución de los asuntos marroquíes que las potencias fueron á tratar en la conferencia de Algeciras.

Los morosson, hasta ahora, los que adoptan actitud más gallarda. Reconocen de buen grado que la situación de su patria es mala, y para mejorarla proponen que se imponga un derecho de aduanas de un 20 por 100 *ad valorem* sobre todas las mercancías que se importen en Marruecos. Los representantes europeos h'án quedado boquiabiertos: ¿qué se les va á decir á esas buenas gentes que con tanta humildad confiesan su pobreza y con tanta claridad proponen el medio de remediarla? ¿Cómo privarles del único recurso que puede salvarles? Pero por otra parte no conviene, ni por asomo, á ninguno de los países que asisten á la Conferencia que prospere esa idea de cobrar derechos de aduanas en Marruecos, ni tampoco que se imponga una crecida contribución á los que implanten industrias nuevas en el interior del Im-

perio. ¿Cómo se resolverá el problema? Hace pocos días el *Fischietto* publicaba dos láminas retratos: una del aspecto de los diplomáticos al empezar la Conferencia; otra del que presentarán los mismos

al terminar sus tareas. En esta segunda lámina aparecen decrepitos os conferenciantes. La marcha que hasta ahora lleva la Conferencia parece dar razón al caricaturista.

Respecto á los temores que despertó el solo anuncio de esta Conferencia no se han disipado del todo y ha habido momentos en que entre los periodistas que siguen de cerca la marcha de los acontecimientos y negociaciones, se ha creído que podría acabar la reunión como el rosario de la aurora. ¿Por qué? Ni ellos mismos pueden darse cuenta cabal de lo que ocurre, de lo que sucede que sea capaz de despertar tales temores; pero el caso es que el miedo existe. Ahora se está en un periodo de rela-

tiva tranquilidad y los corresponsales franceses y alemanes telegrafían en tal sentido á sus respectivos periódicos.



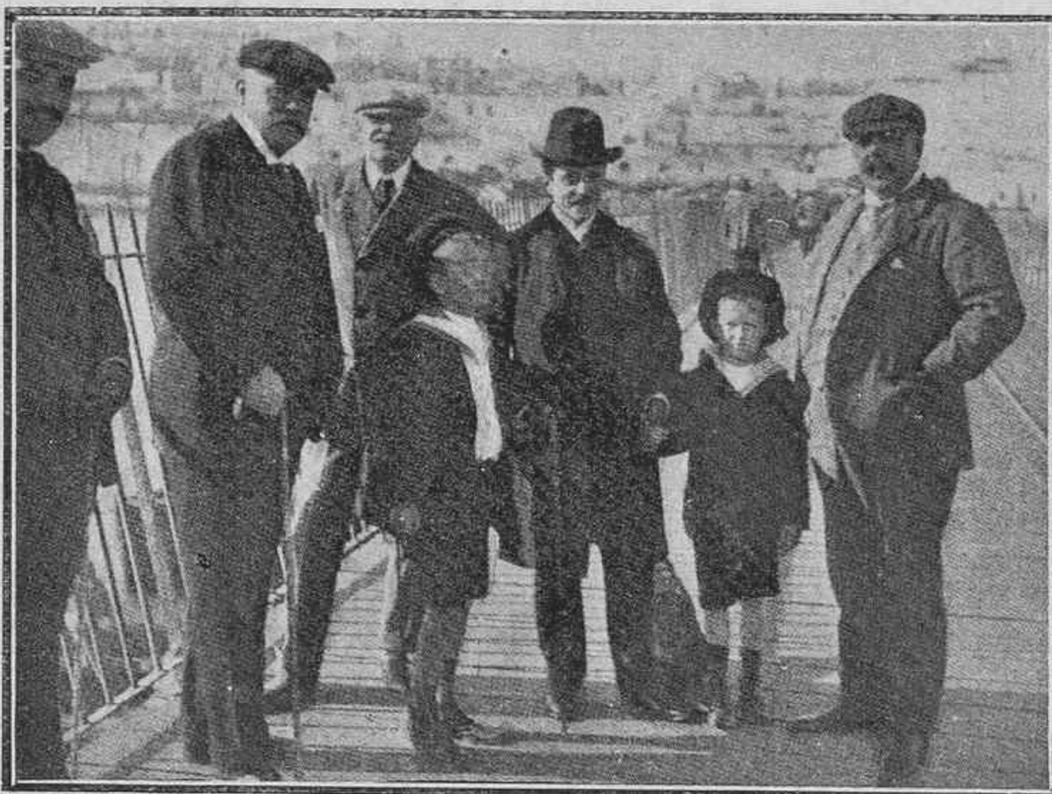
El general Delgado saludando á Mahomed Torres y á El Mokri



Representantes de las potencias en Algeciras, haciendo una excursión por la bahía

¿Es ó no fundado ese miedo de ver bruscamente rota la paz europea? He aquí lo que no puede decirse, pues para ello sería menester conocer el pensamiento que abriga Guillermo II, porque es indudable que no serán los franceses los que provoquen una ruptura clamorosa y quieran que su país padezca las consecuencias de una guerra. La Gran Bretaña puede tener interés en que se turbe la paz y en tal caso, si Alemania está dispuesta á correr la eventualidad de una lucha armada, podría ésta surgir impensadamente cuando menos se pensase. Las grandes maniobras navales que dentro de unos días han de empezar las escuadras inglesas reunidas bajo el mando de un solo almirante, hacen recordar á los pesimistas las famosas maniobras que en 1903 se verificaron en el mar Amarillo á las órdenes de Togo y que fueron algo así como el prólogo de la guerra y de la destrucción de la escuadra rusa. En la ocasión presente consuela pensar que no riñen dos cuando uno no quiere. Y parece que ahora no quiere ninguno, pues les pasa á los hipotéticos adversarios lo que al portugués del cuento: que se inspiran miedo á sí mismos al verse tan bien armados.

Esto hace esperar que la paz no se turbe.



Grupo de representantes extranjeros en Algeciras



El alcalde de Algeciras saludando á los representantes extranjeros

LA REVOLUCION EN RUSIA

CADA vez es más embrollada la situación en el imperio de los czares, quizá porque el Gobierno no sabe, como de costumbre, qué línea de conducta ha de seguir, y si le es más conveniente emprender de una vez las reformas que prometió otorgar y que por ahora no parecen por parte alguna, ó continuar el sistema de represión que ha inaugurado hace unas semanas y que es del gusto de la camarilla del Emperador.

Por lo pronto se sabe que se aplaza la reunión de la Duma, porque dicen los ministros que no hay modo de hacer las elecciones con tal premura de tiempo y porque hay interés en retardar la reunión de una asamblea que puede dar un grave disgusto á todos los poderes constituidos si obra conforme á conciencia. Se sabe asimismo que el ministro del

Interior, impulsado á ello por sus ideas reaccionarias, ha cometido una torpeza solemne vituperando, en un documento público, la conducta de los mariscales de la nobleza. Esto ha causado pésimo efecto y puede tener graves consecuencias porque el cuerpo de la nobleza no había sido tratado jamás con tanta falta de respeto. El ministro, al hablar de los mariscales de la nobleza, lo ha hecho en el mismo tono que si se tratara de representantes obreros y tal desatención para tan alto cuerpo no sólo es un error en todas ocasiones, sino que ahora puede hacer que parte de los vituperados—que lo han sido por no haberse mostrado bastante crueles con los revolucionarios—se decidan á formar en las filas de los liberales é intelectuales, que son los que apoyan la causa de la rebelión.



Restos de un edificio



Ruinas de una escuela de niños

Es cierto también que los cientos de presos políticos que hay en las cárceles de San Petersburgo han empezado una huelga de un género raro, tremenda como ninguna otra. Están en las cárceles por orden gubernativa; llevan mucho tiempo de encierro; han padecido muchísimo á causa del amontonamiento y de las malas condiciones higiénicas de los locales en que están reclusos y, sin embargo, á ninguno de ellos le ha tomado declaración un juez; ninguno sabe de qué se le acusa. Situación tan anómala y angustiosa les ha movido á tomar una resolución desesperada: se niegan á comer y afirman que se dejarán morir de hambre si las autoridades persisten en no juzgarles ó si se les quiere someter á la jurisdicción de un tribunal extraordinario. Esta resolución ha asustado al Gobierno, que comprende la grave responsabilidad que caería sobre él si los presos persisten en su actitud intransigente. Algunos periódicos dicen que pronto quedará satisfactoriamente resuelta la cuestión, cesando la huelga en breve; pero por ahora no se ha dado ninguna orden en sentido de juzgar á los presos por los tribunales ordinarios.

Otra noticia viene á demostrar que no se halla el Gobierno en la buena situación que quieren hacer creer sus periódicos. El estado del ejército de la Manchuria no puede ser más deplorable. Lo prueba la reciente rebelión de los regimientos de Vladivostok. Subleváronse pidiendo la libertad de varios soldados y oficiales que estaban presos en las fortalezas. Salieron á la calle armados y cuando el gobernador tuvo conocimiento de lo que ocurría, se dirigió al encuentro de los amotinados, arengándoles y conminándoles á que volvieran á la obediencia. Dejaron los sublevados que terminara el general su discurso y cuando parecía que estaban convencidos y el general se retiraba, sonaron varios tiros y el gobernador cayó herido de varios balazos.

Cuando escribimos estas líneas no se sabe aún que haya terminado la rebelión de Vladivostok, á pesar de que marcharon varias sotnias de cosacos con buen número de cañones para someter á los amotinados.

En la capital y en Moscou continúa la propagan-

da revolucionaria, á pesar de las numerosas detenciones que se lleva á cabo y todo indica que el movimiento revolucionario continuará como hasta ahora y que lo que hasta ahora sucede, es decir, esta calma temporal, no es el término de la revolución sino una tregua que han tenido que otorgar los obreros é intelectuales al Gobierno, pues tienen necesidad de reorganizar sus fuerzas y de aumentarlas antes de librar una nueva batalla.



Efectos de una granada en una casa

DE MUKDEN A LA PAZ

Tercera y última parte de la crónica de la guerra ruso-japonesa

POR

AUGUSTO RIERA

No somos nosotros los llamados á hablar de Augusto Riera; la discreción nos veda tratarle como él se merece. Dejamos, pues, á otros la grata tarea de poner de manifiesto sus relevantes cualidades de escritor.

Pero no podemos dejar de decir que

DE MUKDEN A LA PAZ

es una obra de interés palpitante, que comprende y explica clara y sencillamente las últimas operaciones de esta guerra horrorosa que ha tenido en jaque á la humanidad entera durante tanto tiempo. Habla ampliamente Riera en su última obra de la Conferencia de Portsmouth y detalla con precisión las pérdidas ocasionadas por la guerra y la situación en que han quedado los países que la sostuvieron, después de firmada la paz.

Port-Arthur y Del Yalú á Mukden alcanzaron un éxito ruidoso;

DE MUKDEN A LA PAZ

lleva el mismo camino.

No podía ocurrir de otro modo. Los libros más útiles son aquellos que sin exageraciones, ponen de manifiesto el heroísmo de los que caminan decididamente hacia el progreso; la historia encierra en sí provechosísimas enseñanzas, y del orgullo fatal que lleva á los hombres á chocar ruidosamente entre sí, surgen brillantes rayos de luz.

DE MUKDEN A LA PAZ

no puede por menos de ser leído con verdadera emoción; en él encontramos una consecuencia lógica, que hace meditar seriamente; vemos con claridad deslumbrante la grandeza de un pueblo que la mayoría calificó de pequeño, y la pequeñez de un pueblo grande, orgulloso y déspota.

Estamos muy lejos de proclamar la espada como la razón suprema; precisamente por eso recomendamos al público, creyendo cumplir un deber de conciencia, que lea la conmovedora historia de esta terrible guerra; historia encerrada en **Port-Arthur, Del Yalú á Mukden** y

DE MUKDEN A LA PAZ

porque en ella ha de encontrar saludables enseñanzas y ha de ver conmovedores rasgos de heroísmo que enamoran y encantan.

PRECIO: DOS PESETAS



Estas Cápsulas han resuelto el problema de administrar la quinina sin repugnancia. Adoptadas por todos los Médicos, en razón de su eficacia contra *Jaquecas, Neuralgias, Fiebres intermitentes y palúdicas, Gota, Reumatismo, Lumbago, fatiga corporal, falta de energía.* Soberanas para detener el estado febril de un resfriado ó una enfermedad en su principio. Una cápsula representa una copa de Quina.

Más solubles, más fáciles de tomar que las pildoras y grageas han puesto la quinina barata y al alcance de todo el mundo. Frascos de 10, 20, 30, 100, 500 y 1000 cápsulas.

En PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias

En preparación

Está en preparación y en breve se dará á la estampa profusamente ilustrada una admirable y curiosísima obra del eminente escritor peruano don Ricardo Palma.

Mis últimas tradiciones peruanas

como todos los libros de tan eximio autor, será una obra que se disputarán los aficionados á las buenas lecturas.



Novedades literarias de la Casa Editorial Maucci

EL VIZCONDE DE BRAGELONE

—◆ POR ALEJANDRO DUMAS (PADRE) ◆—

Es Dumas indudablemente el novelista que con más acierto ha sabido sacar de la historia el argumento de sus interesantísimas novelas.

La lectura de sus libros, á más de conmover y deleitar, instruye, y de sus obras pueden sacarse siempre provechosísimas enseñanzas.

Los tres Mosqueteros, por ejemplo, es, sin duda alguna, la novela caballeresca por excelencia, la mejor y más interesante de cuantas se han publicado hasta el día.

Encarna en sus personajes con maravilloso acierto el valor en uno, en otro la nobleza inmaculada, la astucia en el tercero y en el cuarto la fuerza, bondadosa y leal siempre.

D'Artagnan, Athos, Aramis y Porthos, los cuatro héroes de *Los tres Mosqueteros*, célebres bajo Richelieu y Luis III en la Rochela, llegan á tomar proporciones gigantescas en *Veinte años después* durante la Fronda y en la famosa excursión á Inglaterra para defender al rey caído Carlos I.

Siempre heroicos y no decayendo nunca, continúan en la tercera y última parte de *Los tres Mosqueteros* que lleva por título **EL VIZCONDE DE BRAGELONE** y que consta de seis hermosos tomos que acaba de publicar la Casa Editorial Maucci.

Alejandro Dumas abarca en **EL VIZCONDE DE BRAGELONE** la época más galante de la historia de Francia durante el reinado de Luis XIV.

Nada es comparable al interés que despierta esta novela desde sus primeros capítulos.

A más de darnos el placer de seguir á personajes que en *Los tres Mosqueteros* y *Veinte años después* se nos hicieron muy simpáticos é interesantes, presenta otros que mantienen el interés de tal modo que es imposible leer un capítulo de **EL VIZCONDE DE BRAGELONE** sin sentir verdadera ansiedad por acabar la obra.

Precio: seis tomos, 6 pesetas

PRÓXIMO A PUBLICARSE

— LA —

PRÓXIMO Á PUBLICARSE

MUJER, MÉDICO DEL HOGAR

POR LA EMINENTE DOCTORA

Ana Fischer-Dückelmann

El mejor elogio que puede hacerse de esta obra es el decir que se han vendido ya en Alemania más de 200.000 ejemplares y que fué premiada en la Exposición de Leipzig con **Medalla de oro**.

La Mujer, Médico del Hogar

es un libro indispensable en toda familia.

Precio de la obra: 30 pesetas

Casas editoriales: MAUCCI, Mallorca, 166, Barcelona, y Maucci Hermanos, Cuyo, 1070, Buenos Aires